

La Guerrilla Interna

Roberto Matta

Congreso Cultural. La Habana, Cuba. 1968.

En mi opinión, uno de los temas más importantes que propone el temario del Congreso, es el que se refiere al Desarrollo Integral del Hombre. Permítase me exponer mi criterio respecto a este punto, y muy especialmente en relación con uno de sus aspectos esenciales: el desarrollo de la imaginación creadora, de una inteligencia que pueda servirse de la imaginación poética, de la imaginación subversiva, de la imaginación erótica incluso.

Entiendo que así como la Revolución es una empresa colectiva en el plano social, es también un proceso que debe verificarse en el interior de cada individuo. Para los intelectuales y artistas, para todos los hombres, considero que esta revolución personal es enteramente necesaria. Muy especialmente si ese intelectual, si ese artista, si ese hombre, es consciente de pertenecer a un mundo que se encuentra en la compleja etapa de la construcción de una nueva organización social, en la cual la Formación Integral tiene una importancia de primer orden.

En mi opinión, no se trata sólo de estar con la revolución, sino de ser revolucionario. Y ser revolucionario implica, claro está, ser libre, o luchar consecuentemente por alcanzar la libertad. Así como los pueblos se liberan mediante la lucha contra la opresión política y económica, los individuos sólo pueden liberarse mediante la lucha contra sus tiranos interiores: la hipocresía y el miedo. Los prejuicios, los intereses creados, la falsa auto crítica, las ideas convencionales y esquemáticas, forman el ejército invisible. (a menudo mercenario) contra el cual las guerrillas interiores habrán de emprender la lucha por la libertad creadora. Mientras más conciencia, más luz. Mientras más luz, más conciencia.

Para que de hecho se produzca una revolución en la cultura, debe producirse una revelación, deben ponerse en evidencia todas las posibilidades del hom-

bre. Tener un alto sentido de la responsabilidad, no quiere decir practicar la auto censura sistemáticamente. En el campo de la imaginación, se precisa ser tan aguerrido como en el campo de batalla. Los constructores de un mundo nuevo, tanto en el plano social como en los planos cultural, intelectual, artístico, se caracterizan por la generosidad, por la entrega al trabajo, pero también por la osadía, por la capacidad para asumir, con el coraje suficiente, los riesgos que supone todo acto creador y renovador, toda revolución verdadera.

Y no es este un problema que interese solamente al poeta. Yo creo que todo hombre verdadero es un poeta, que un hombre integral tendría que ser un poeta, porque poesía quiere decir aferrar más realidad, toda la realidad, Al fin y al cabo, un intelectual, un artista, sólo se diferencia de los otros por ser capaz de vivir con más intensidad su experiencia del mundo, no solamente en los hechos, sino también en la imaginación. Estimular la imaginación creadora del pueblo, crear las condiciones para que todos tengan acceso a la cultura verdadera (más que a la acumulación de conocimientos, a la interpretación, a la apreciación de esos conocimientos en profundidad) será la meta de un proceso revolucionario verdaderamente fecundo en el campo cultural. Un hombre forjado de ese modo será un hombre integral, es decir, un poeta, aun cuando su oficio no sea, específicamente, escribir poemas.

El arte no es un lujo, es una necesidad, y así como en el terreno social la Revolución se enfrenta a problemas nuevos y encuentra nuevas vías para resolverlos, en el terreno de la creación artística y el trabajo intelectual una imaginación realmente creadora se propondrá también la solución de una problemática siempre renovada, y encontrará los medios de investigación y expresión que resulten adecuados para resolverla.

El arte es el deseo de lo que no existe, y a la vez la herramienta para realizar ese deseo.

Yo espero que este Congreso no cumpla sólo con la innegable necesidad del acopio de información y el intercambio de opiniones que a nosotros, intelectuales y artistas, nos son tan caros, Espero más aún: que se ponga en discusión hasta qué punto del triunfo de nuestras guerrillas interiores dependerá que nuestra gestión sea fecunda y que un hombre integral, un poeta, un hombre nuevo, pueda convertirse en realidad.